

## LA OBRA POÉTICA DE ANA MERINO: LA HISTORIA DE LA EPOPEYA HISPANOUNIDENSE<sup>1</sup>

ANA OSAN<sup>2</sup>

Cuando escogí a Ana Merino como la poeta sobre cuya obra iba a hacer una presentación en este el XVI Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española, me encontré con el problema de que en el catálogo de la biblioteca de la *Indiana University* —una de las más grandes del país— sólo había dos poemarios suyos. Fue entonces cuando recordé que las dos habíamos asistido al Congreso de ALDEEU que se había celebrado en Segovia en 2015 y conseguí encontrar su dirección de correo electrónico. En cosa de días y tras explicarle el dilema en el que me encontraba y lo que deseaba hacer, me llegaron siete libros, todos ellos aderezados con dedicatorias ilustradas de manera sumamente original.

El conjunto de todos ellos queda vertebrado en dos ejes: el tema existencial del paso del tiempo, examinado tanto prospectiva como retrospectivamente, y la reflexión sobre la palabra, en la que incluye la poesía así como ejemplos en lengua inglesa de la geografía y el medioambiente que la rodean. Más recientemente, tras haberle pedido que escogiese seis poemas para su eventual publicación en la *Revista*

<sup>1</sup> Una versión preliminar del presente trabajo fue presentada en el XVI Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) realizado en Sevilla, España, del 4 al 8 de noviembre de 2019.

<sup>2</sup> ANLE. Doctora en Lenguas y Literaturas Romances por la Universidad de Chicago. Ensayista y traductora, dicta la cátedra de Literatura española e hispanoamericana en la Universidad de Indiana Northwest. <https://www.anle.us/nuestra-academia/miembros/academicos-de-numero/ana-m-osan/>

*Baquiana*, me informó que en 2020 iba a publicar una obra narrativa con la editorial Destino que tendría mucha relación con su trascendental aventura americana. Su obra se constituye pues en una odisea vital cuyo recorrido se inicia en España y termina en Estados Unidos y cada libro es un canto que corresponde a una nueva etapa de su quehacer poético y su evolución que exhibe cada vez mayor autoridad y madurez.

*Preparativos para un viaje*, de 1995, Premio Adonais de 1994, nos presenta poemas que fueron compuestos en España y en Holanda, y esta primera edición fue muy sencilla en su presentación. Sin embargo, la segunda edición de este mismo libro, de 2013, cuyas páginas están bellamente ilustradas por el pintor Félix de la Concha, nos ofrece una lectura paralela de los poemas de Merino y consigue que la poeta se reconcilie con la nostalgia que la invade tras la relectura que hace del poemario de una “joven impulsiva” (14) dos décadas más tarde. He aquí la dedicatoria que me hace: “Para Ana, mi primer poemario viajero. El libro que escribí entre Holanda y España, Antesala de la aventura americana”. Menos este primer libro, todos los demás estarán divididos en dos o tres secciones.

Así como en el primero, en los seis libros siguientes —los que escribió en Estados Unidos y en cuyas portadas aparecen siempre cuadros de Félix de la Concha (con la excepción de la de *Los buenos propósitos*)— las palabras de las dedicatorias me sirvieron de balizas orientadoras para saber dónde habían sido escritos. En el primero de ellos, por ejemplo, *Los días gemelos*, de 1997, Merino escribe, “mi primer poemario ‘made in USA’ ... (Eran los años de la Maestría en Columbus, OH)” y en él percibimos un cambio en el que se evidencia el paso del tiempo simbolizado por el nombre de las estaciones y la frecuente presencia de la nieve. Asimismo, el último poema, “Poética” (73), como brillante colofón, se convertirá en ventana por la que podremos vislumbrar no solamente una declaración sobre su poesía, sino también cómo va a evolucionar. Este diálogo con la poesía es perenne y recorrerá todos los versos que escribe.

En el segundo libro, *La voz de los relojes*, de 2000, en la dedicatoria se refiere a “estos poemas llenos de los años de Pittsburgh estudiando el doctorado”. Estamos pues ante otro periodo, donde se refleja una lenta pero inequívoca aclimatación al país en el que ahora vive. Como uno de muchos ejemplos posibles, nos encontramos en el primer verso del poema “14” con, “Amarillean los árboles” (25), un detalle preciso que apunta hacia el color que define inconfundible y

espectacularmente bien el ambiente del otoño estadounidense. Otro detalle que pone en evidencia el carácter cosmopolita de Ana Merino aparece en el diálogo que entabla en la peluquería de la vecindad del Señor Russell. En el poema “38” (53), nos señala a una anciana desdentada que le dedica una expresión cariñosa muy norteamericana cuando le dice que “su corazón es dulce”, que quiere decir *sweetheart*, o sea, cariño, y es posible que para el lector que no hable inglés, se le pase desapercibido este pequeño detalle.

En la peluquería del Señor Russell  
me saludan con cariño sin conocerme,  
y una anciana desdentada  
me dice que mi corazón es dulce.  
Yo sonrío  
mientras me acomodo en una vieja silla de cuero  
y escucho el sonido de las tijeras  
al compás de la música arrugada  
de unos discos de vinilo. (53)

En el libro siguiente, *Juegos de niños*, publicado en 2003 y ganador del I Premio Fray Luís de León, en la dedicatoria señala, “los poemas que escribí en los últimos meses en Pittsburgh y los años en Boone (NC) cuando enseñaba en *Appalachian State University*”. Dividido en tres partes, empieza con el poema, “Nanas de la Greyhound” (11), una mención a la compañía de autobuses más importante de Estados Unidos y, para ser más precisa, con el poema “Miller Elementary School” (17) nos brinda la descripción de una escuela primaria que parece estar llena de felicidad.

Las aulas están llenas de niños  
tocando los tambores.

Cada vez que se equivocan  
comienzan otra vez su melodía  
de patria imaginada y calurosa,  
que el barrio resucita.

Las calles son de nieve,  
están abandonadas y el asfalto se quiebra. (17)

Es, sin duda, hasta este momento, la obra más americana de Ana Merino. El viaje y la infancia sirven de marco para hablarnos del paso del tiempo, la pérdida de la niñez y las distintas edades por las que atraviesa la hablante junto con los cambios consiguientes, desde su primera comunión (29) hasta su lectura de *Huckleberry Finn*, que aparece en el poema “*I’ll go to hell*”. Con cada libro siguiente, comprobamos que tiene lugar una revisión de cada uno de estos temas; se da una evolución física que aparece como una despedida de la niñez para acceder a la adolescencia, y así le dice adiós a Peter Pan en el poema “Adiós a la niñez” (41). Asimismo en el poema “Aguas profundas”, rinde homenaje a Mark Twain una vez más al recordar a su hija, Jean Clemens, que falleció, “Pobre Ofelia”, ahogada en la bañera de su casa (61).

En la dedicatoria a *Compañera de celda*, de 2006, me anuncia que ese poemario contiene “los poemas de mis años viviendo en Hanover (NH) cuando enseñaba en Dartmouth”. Este poemario está dividido en dos partes de 15 poemas cada una: “Cautiverio de sueños” y “Cautiverio de sombras”. Sobre todo en la primera, que es una oda a la infancia, nos es posible apreciar, en los numerosos encuentros con los niños, la preocupación que Merino siente por ellos. Hay en ella un poema, “Ciudad de arena” —dedicado “A las niñas de Ciudad Juárez”— que es especialmente significativo y conmovedor porque denuncia los raptos y asesinatos de criaturas inocentes que ocurrieron en esta ciudad.

Como penúltimo libro entre los que he recibido está *Curación*, de 2010, XX Premio de Poesía “Jaime Gil de Biedma” de la Diputación Provincial de Segovia. Compuesto de tres partes, como su título lo indica en la dedicatoria, “Para Ana, estos poemas terapéuticos”, se efectúa un restablecimiento en el ánimo de la voz poética. A lo largo de los títulos de algunos de los poemas, podemos apreciar gran profusión de imágenes que aluden al mundo de la medicina, como “Juramento hipocrático” (50), “Bálsamo de fe” (55), “Curación” (57), “Cura de humildad” (63) y “Terapia del adiós”. Es de notar que entre la primera y la última parte, se lleva a cabo un cambio en lo que la voz poética desea articular. Gracias a las palabras frente a las que está tratando de ser “testigo / de un milagro” para hacerla resucitar, se efectúa una curación indudable cuyo desenlace es un renacimiento evidente en el que están presentes tanto un dios (56) como una “mujer chamán” (57).

El último libro al que hoy me referiré es *Los buenos propósitos*, de 2015. Este también queda dividido en dos partes, “Diseción

de los desvelos” y “La serpiente dormida”. En este libro, donde se nos habla de la vida y de sus misterios, la voz poética deviene más optimista que en libros anteriores. La creación literaria de la obra poética no es más que un viaje que trata de la búsqueda de la palabra para lograr reflexionar sobre lo cotidiano y diversos aspectos de la realidad. Así como en libros anteriores, hay referencias geográficas sobre el mundo americano, como en los poemas “Iowa Correctional Institution for Women” (11) o “Iowa House Hotel” (58).

En el poema con el mismo título del libro, “Los buenos propósitos”, y en la primera estrofa, nos advierte:

En la lista de cosas por hacer  
 está la peculiar obligación de recuperar el tiempo perdido,  
 como si en todos esos buenos propósitos  
 existiera una fórmula infalible para apropiarse del pasado  
 y volverlo presente continuo. (35)

Es obvio que para el yo lírico la recuperación del tiempo se establece como el método idóneo para alcanzar a realizar esos buenos propósitos. Con cada libro adicional, el quehacer poético de Ana Merino es cada vez más profundo, más auténtico. Siempre habrá en sus poemas reflexiones existenciales así como metapoéticas. En los cantos que componen estos libros, podremos apreciar un hilo narrativo que los vertebrará y es de esperar que con el paso del tiempo, estos nos harán descubrir la voz de un yo lírico que se torna cada vez más fascinante e indispensable.

## Bibliografía

- Merino, Ana. *Preparativos para un viaje*. Madrid: Rialp, 1995.  
 —. *Los días gemelos*. Madrid: Visor, 1997.  
 —. *Preparativos para un viaje*. Madrid: Los versos de Cordelia, 2013.  
 —. *La voz de los relojes*. Madrid: Visor, 2000.  
 —. *Juego de niños*. Madrid: Visor, 2003.  
 —. *Compañera de celda*. Madrid: Visor, 2006.  
 —. *Curación*. Madrid: Visor, 2010.  
 —. *Los buenos propósitos*. Madrid: Visor, 2015.